

la región

PERIODISMO DE MEDIOAMBIENTE Y TURISMO - JULIO 2022

¿QUÉ PASA EN ÑEMBI GUASU?

TAKANAS
y el reto de revalorizar
sus tradiciones

Turismo
VICTORIA BOLIVIANA,
una de las maravillas
botánicas del mundo

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS **#AMIGOSDELAREGION**, UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL  70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/



*Continuamos con la
renovación de nuestra flota*

Boeing 737-800 NG

¡Todos a Bordo!



Más información

 **Call Center** 901 10 5010
LPB 2166565 **CBB** 4177961
SRZ 3148400 **NAL** 77222299

 www.boa.bo
 [/BolivianaDeAviación](https://www.facebook.com/BolivianaDeAviacion)

BoA
Boliviana de Aviación

STAFF

DIRECCIÓN DE CONTENIDOS
Rocío Lloret Céspedes

DISEÑO GRÁFICO
Edgar Olivera García

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN
Navel Arroyo
Fernando Portugal
Steffen Reichle

GERENTE COMERCIAL
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD
Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA
Fernando Portugal



Edición Digital N° 67 / Julio 2022

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:
C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS
70079347 / 329-9862

CORREOS
prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

Amenazas en el “gran refugio” de los guaraníes

El “gran refugio” de los guaraníes está amenazado. Aquel territorio de más de 1,2 millones de hectáreas tan poco estudiado por la ciencia, ha sufrido embates terribles a manos del ser humano y ahora está sometido a presiones que ponen en riesgo su carácter de Área de Conservación e Importancia Ecológica. Y sí, con ese denominativo nació Ñembi Guasu, por decisión del pueblo guaraní en 2014, y luego refrendado mediante una ley autonómica de 2019.

Aquel lugar que acoge al abayoy, un bosque “casi endémico” de Bolivia es hoy un reflejo de lo que sucede en muchas áreas protegidas de Bolivia, amenazadas por incendios, avance de la frontera agrícola y deforestación, especialmente.

En los últimos años, los pueblos indígenas se han convertido en los mayores conservadores de estos territorios, a los que cada vez es más fácil penetrar con leyes, decretos y resoluciones en mano. Aquellas mismas normas vanguardistas que Bolivia proclamó a nivel internacional, como proteccionista no solo de la naturaleza, sino del “Vivir Bien”, ahora son dejadas de lado por otras que permiten que el extractivismo se convierta en un verdugo de estos lugares.

Los cambios de uso de suelo, las decisiones de explotación y cualquier otro tipo de acción se debe tomar en consenso y luego de brindar la información honesta, necesaria y real a los directamente beneficiados o afectados. Y es ahí donde la norma se ha hecho cada vez más permisiva con quien llega a quemar para habilitar un chaco, o con quien obtiene una concesión para explotar minerales.

Ñembi Guasu es hoy no solo el reflejo de lo que pasa en las áreas protegidas del país, sino que muestra cuán lejos está de cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC, por sus siglas en inglés). Ambos temas, muy relacionados con el Cambio Climático, no solo son responsabilidad de un Estado que asumió compromisos frente a la comunidad internacional, sino que exponen al país a situaciones que ya se están viviendo, como la sequía o las lluvias prolongadas.

Estar a favor del desarrollo de los pueblos siempre será una premisa pero este debe ir acompañada de planes responsables, sostenibilidad y, sobre todo, información real para que estos decidan cambiar o no en su forma de vida.

Está en manos de los gobernantes así como en la propia población entender que las advertencias de científicos respecto a lo que viene pasando en la Tierra no es solo un discurso de activistas, medioambientalistas o ecologistas. El Cambio Climático está aquí y quedan dos caminos para enfrentarlo: asumir acciones de mitigación o aprender a adaptarse a lo que viene.

LA REGIÓN





CONTENIDOS

- 6 Incendios, deforestación y asentamientos humanos: ¿qué pasa en Ñembi Guasu, el área protegida de los guaraníes en Bolivia?
- 16 Takanas y el reto de revalorizar sus tradiciones desde la ciudad
- 20 Cómo los jóvenes en Bolivia lideran la estrategia para involucrar a la sociedad civil y hacer frente a la crisis ambiental
- 24 La generación del reciclaje: los hijos de recolectores apuestan por la universidad y la microempresa
- 32 Cinco cosas que debes saber de la Victoria Boliviana, una de las maravillas botánicas del mundo
- 38 Ruinas arqueológicas, caminos preincaicos y el camino de la muerte, algunos de los atractivos turísticos del Parque Nacional Cotapata que debes conocer
- 42 Sitios y monumentos Patrimonio de la Humanidad para conocer en Bolivia
- 48 Lee en línea nuestros artículos de turismo



INCENDIOS, DEFORESTACIÓN Y ASENTAMIENTOS HUMANOS:

¿qué pasa en Ñembi Guasu,
el área protegida de los
guaraníes en Bolivia?

-
- En los últimos tres años se han quemado más de 600 mil hectáreas en esta área de conservación que acoge un bosque "casi endémico" y un pueblo en aislamiento voluntario.
 - Los incendios y un reclamo por límites territoriales hicieron que se declare una pausa ambiental que se cumple a medias en la zona.
 - Ganaderos paraguayos y el alcalde del municipio de Roboré, en Bolivia, expresaron su intención de consolidar una vía que pasa por el territorio ancestral.
-



El área protegida Ñembi Guasu es también territorio de un pueblo indígena que permanece en aislamiento voluntario.

Por Rocío Lloret Céspedes
Fotos: Fernando Portugal

(Este reportaje es una alianza periodística entre Mongabay Latam, La Región y Red Ambiental de Información - RAI)

Ñembi Guasu es para el pueblo guaraní, en el Chaco boliviano, su “gran refugio”. El lugar para “escondersé” de los peligros y para conservar. Quizá por eso, cuando este pueblo ancestral decidió dejar de ser el municipio de Charagua (departamento de Santa Cruz) para convertirse en el Gobierno Autónomo Indígena Originario Campesino (Gaioc) Charagua Iyambae; incorporó en su estatuto, en 2014, el Área de Conservación e Importancia Ecológica de la Nación Guaraní Ñembi Guasu: la segunda más grande en toda la región del Chaco Americano. Cinco años más tarde, dicho estatuto se refrendó con una ley reconocida por la Constitución Política del Estado.

La decisión de preservar ese territorio data de los años noventa, cuando Bolivia empezó a discutir el reconocimiento de territorios ancestrales a través de una ley nacional. “Que en su estatuto autonómico los guaraníes hayan incluido un área de conservación, es un elemento que diferencia a Ñembi Guasu de otras áreas protegidas. Es una demanda histórica y cultural, no solo ambiental, que es —por lo general— el motivo de creación de un área protegida”, dice Leonardo Tamburini, director de Oré, organización que asesora y apoya jurídicamente a pueblos indígenas en el país.

Pero la sola autodeterminación no fue suficiente para conservar este territorio de 1 207 850 hectáreas de bosque seco tropical. Antes de su creación oficial, en 2019, en el interior de lo que hoy es el Gaioc Charagua Iyambae había haciendas ganaderas y, según sus datos, en los últimos tres años, el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) autorizó asentamientos a 81 comunidades campesinas interculturales, como se denomina a colo-

nizadores provenientes del altiplano y los valles del país.

Esas autorizaciones de asentamientos factores, sumadas a los cambios en el clima, hicieron que en 2019 se presentaran incendios forestales muy severos que alcanzaron 442 186 hectáreas, según estudios de la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN). Dos años más tarde, en 2021, alrededor de 200 000 hectáreas ardieron nuevamente, muchas de ellas en superficies que estaban en regeneración. Más allá de la afectación a la flora y fauna, al sur de Ñembi Guasu hay un corredor ecológico entre el Parque Nacional Kaa Iya del Gran Chaco y el Parque Nacional Otuquis, donde viven indígenas ayoreos en aislamiento voluntario, según publicó Mongabay Latam en un reportaje anterior. Así, los incendios en Ñembi Guasu no solo pusieron en riesgo la biodiversidad, sino a un pueblo indígena protegido por decreto supremo en el país.

Juan de Dios Garay, biólogo de la organización Naturaleza, Tierra y Vida (Nativa), trabaja en la zona desde 2018

y apoya en la gestión del área. Garay cuenta que cuando entró a la zona por primera vez, se topó con haciendas ganaderas y “un montón de letresos de comunidades campesinas sin habitantes”. Aquello no ha cambiado sustancialmente, como corroboró un equipo periodístico en abril de 2022, durante un recorrido por distintas zonas del área. Lo que sí ha aumentado la deforestación, el avance de sendas [caminos] hacia el interior de Ñembi Guasu y la construcción de dos pequeños puentes en el Este del área, donde el Gaioc Charagua Iyambae reclama una franja de territorio al municipio de El Carmen Rivero Tórrez. Todos estos elementos tienen a la reserva sometida a presiones cada vez más fuertes.

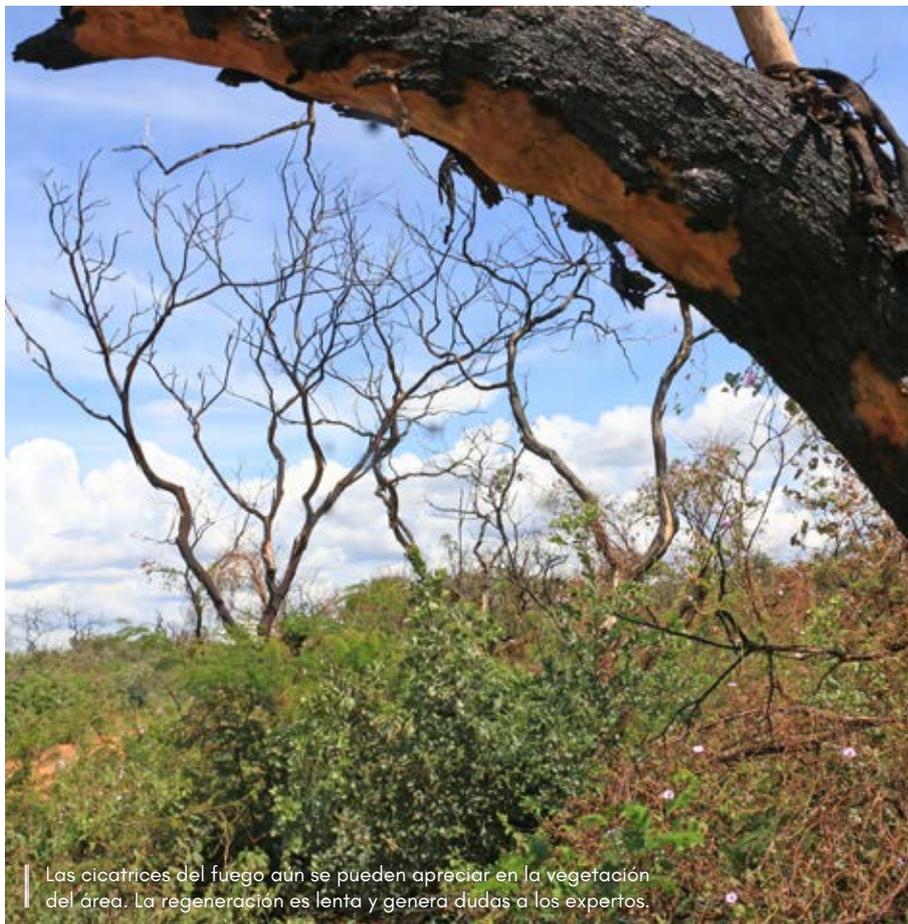
“En su cosmovisión, para los guaraníes era suficiente decir: ‘nosotros tenemos esta área de importancia ecológica y nadie la va a tocar porque ya está declarada como tal’. Pero en la realidad, ese respeto no ocurre”, dice el biólogo Garay.

FUEGO EN TIERRA SECA

Dentro de Ñembi Guasu hay estrechas vías de arena rodeadas de bosque impenetrable por las que cabe un solo vehículo. Cuando hay un incendio, aquello se convierte en una jaula de llamaradas y humo que no da lugar a una escapatoria en caso de quedar dentro.

Entonces, como sucedió en 2019 y en 2021, solo queda esperar las lluvias para sofocar las llamas y, mientras tanto, ver cómo se quema uno de los bosques casi endémicos de Bolivia: el abayoy. Un “complejo de ecosistemas formado por arbustos bajos y densos de transición al Chaco”, describe el biólogo Juan Carlos Catari, miembro del Colegio de Biólogos de Santa Cruz, quien realizó exploraciones en la zona para elaborar el plan de manejo del área protegida. El 80 % de este bosque está en Bolivia y el restante está en Paraguay.

Ñembi Guasu es una zona seca, donde apenas llueve entre 400 y 600 milímetros por año. Dos ríos — San Miguel y Aguas Calientes— atraviesan su interior. A este último llegan grandes mamíferos como el jaguar (*Panthera*



Las cicatrices del fuego aún se pueden apreciar en la vegetación del área. La regeneración es lenta y genera dudas a los expertos.



Rastros de la actividad de comunarios que eventualmente ingresan a la zona a sentar presencia.

En el recorrido se evidenció la presencia de este pequeño tractor de propiedad del municipio de El Carmen ya en territorio de Ñembi Guasu.



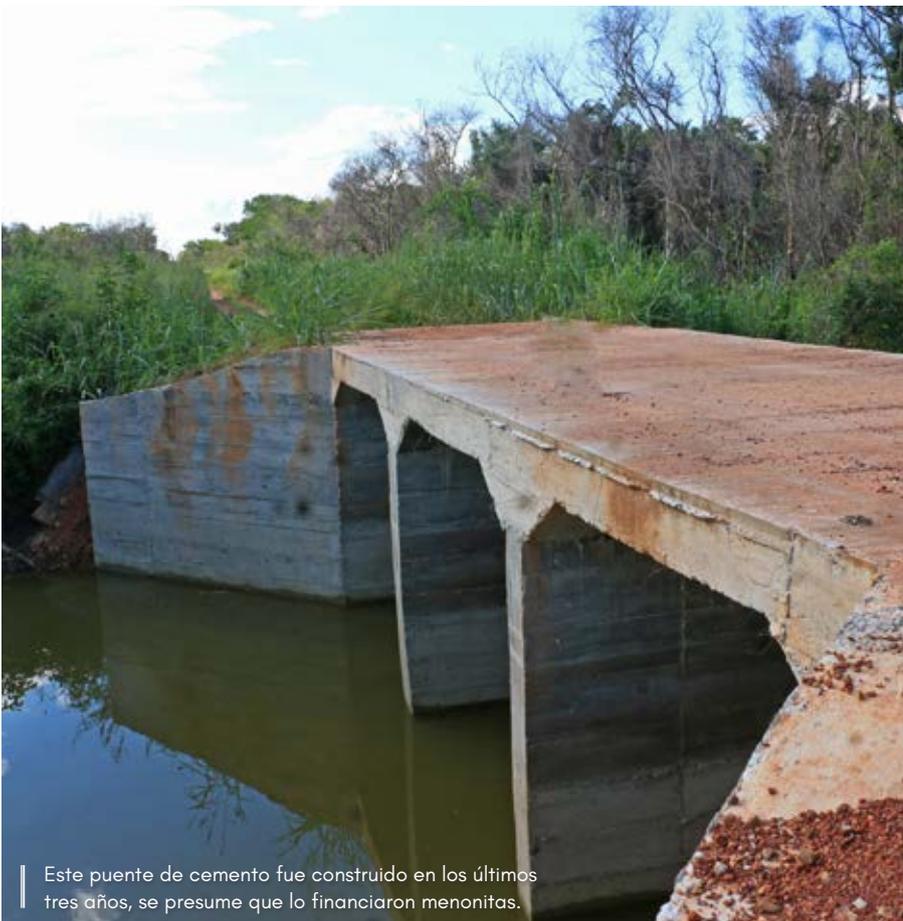
onca) a beber agua luego de atravesar grandes distancias. Sirve de corredor ecológico entre el Parque Nacional Kaa Iya y el Parque Nacional Otuquis y en su extremo sur hay lagunas no intervenidas que se llenan solo en época de lluvias. Los científicos han encontrado allí peces estacionales que dejan huevos en el lodo, según explicó el biólogo Juan de Dios Garay, quien acompañó las expediciones. “El agua se seca y los huevos eclosionan cuando vuelven las precipitaciones y las lagunas se llenan otra vez”, asegura.

El territorio también se caracteriza por tener ganado que se alimenta de arbustos —un tipo de alimentación llamado ramoneo—, lo cual lo mantenía “relativamente bien conservado”, explica Daniel Villarroel, subgerente de investigación y monitoreo de ecosistemas de la FAN.

En 2019, cuando megaincendios forestales consumieron 6,4 millones de hectáreas en toda Bolivia; el fuego ingresó a Ñembi Guasu después de 50 años, según le dijo gente del lugar a la organización Nativa. Estudios en mano, Huáscar Azurduy, responsable de la Unidad de Conservación y Restauración de la Fundación para la Conservación del Bosque Chiquitano (FCBC), asegura que “Ñembi Guasu fue el epicentro de los incendios más intensos y rápidos en el mundo”.

La intensidad llegó a categoría seis en la escala de incendios forestales, cuando lo máximo registrado era categoría cinco; algo solo visto en países como Australia y Chile. Expertos lo atribuyen a una helada previa que secó casi todas las plantas y mató algunos brotes. “Las ráfagas de viento impulsaron los incendios y provocaron un efecto lanzallamas”, asegura Villarroel, quien participó en investigaciones posteriores al desastre. Los resultados mostraron una mortalidad del 70 a 90 % de árboles, “y eso no se había visto en ninguna otra parte de la Chiquitania”, agrega.

Tras el desastre ecológico, investigadores de la FAN sugirieron trabajar con el combustible generado por los árboles muertos y la vegetación que empezaba a crecer post incendio, pero que moriría en época seca. Veían que todo eso “era como tener



Este puente de cemento fue construido en los últimos tres años, se presume que lo financiaron menonitas.

leña lista para volver a arder". Y esa "leña" ardió en agosto de 2021, por lo que, para ellos, se trató de consecuencias de lo sucedido en 2019.

Durante un sobrevuelo realizado poco después de que el incendio comenzara en los primeros días de agosto del año pasado, Mario Cerezo, entonces responsable de monitoreo en el comando de incidencia del municipio de Roboré; observó que la superficie que se quemaba era la misma que ardió en 2019.

"Si había algún rastro de especies arbóreas que se salvaron en 2019, con este incendio [de 2021], quedaron totalmente arrasadas", cuenta. Una vez más, el fuego llegó hasta Paraguay. Esta vez se pudo ingresar a algunos puntos con maquinaria para evitar su propagación. Eso, sumado a que llovió en el país vecino, hizo que la emergencia no pasara de 10 días, mucho menos que lo que duró el megaincendio anterior, que empezó el 9 de agosto y se prolongó hasta mediados de septiembre.

Para este 2022 la sequía aumenta la probabilidad de un incendio. Sin embargo, el riesgo lo define la temporada de invierno, que en los últimos tres años ha presentado heladas inusuales, algo que no se ha registrado hasta el momento pero que, según los expertos, todavía es un riesgo latente porque la estación primaveral recién llega en septiembre o en octubre.

Actualmente, las zonas más afectadas por los incendios de 2019 y 2021 están en "proceso de sucesión regresiva". Eso significa que solo queda esperar a que las especies vuelvan a un punto cero, donde se regeneren por sí mismas, para luego recuperarse. El problema, para Villarroel es que "los incendios estarían produciendo una modificación en todas las características físico-químicas del suelo, con lo cual no se garantiza que lo que va a salir después [vegetación] sea lo mismo que había antes".

territorio con el municipio de El Carmen Rivero Tórrez, hicieron que el Tetarembiokua Reta Imborika (TRI), máxima autoridad del gobierno de Charagua Iyambae (en idioma guaraní), Ronald Andrés Caraica, interpusiera una "acción ambiental preventiva" contra el INRA y la Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierras (ABT), entidad que autoriza los desmontes y las quemas controladas. La acción fue aceptada por un Juzgado Agroambiental que, desde el 9 de septiembre del año pasado, dispuso una pausa ecológica en Ñembi Guasu que "prohíbe actividades que vayan en contra de la regeneración, restauración de la fauna y la cobertura vegetal en las zonas afectadas por los incendios; y la habilitación de terrenos en propiedades colectivas y privadas", en alusión a la entrega de nuevas resoluciones o titulación de tierras de parte del INRA a comunidades de denominados interculturales.

También establece el control de la Policía Nacional en los ingresos o salidas del área protegida, mediante

registro; así como el control y la prohibición del ingreso de personas que no justifiquen su tránsito, "a fin de evitar incendios forestales que pudieran modificar su estado actual".

Sin embargo, en un recorrido realizado por este equipo periodístico por distintos accesos al área protegida, se evidenció que la medida no se acata como establece el documento. En el noreste del área, desde la carretera Bioceánica que une a Bolivia con Brasil, hay un camino que no conduce a ningún otro punto y que se encuentra en el municipio de Carmen Rivero Tórrez, donde el pueblo guaraní reclama territorio. Son 44 kilómetros de senda que al final desembocan en el interior del territorio del Gaioc Charagua Iyambae y que, en 2018, era mucho más corto, según recuerda Juan de Dios Garay. Las personas que conocen el lugar no recuerdan con precisión cuándo se abrió la vía, pero dicen que va avanzando de a poco. Además, hay dos pequeños puentes de cemento construidos entre 2019 y 2020, presuntamente, por menonitas.

UNA PAUSA ECOLÓGICA QUE SE CUMPLE A MEDIAS

Los incendios en Ñembi Guasu, así como la disputa por una franja de te-



Los techos de lámina armados sobre maderos producto del desmonte de la zona son una constante en el paisaje de ingreso al área protegida.

Utilizando la información satelital de Global Forest Watch, este equipo periodístico identificó que, entre julio de 2020 y julio de 2022 se registraron 13.299 alertas de deforestación integradas, entre GLAD y RADD, según la plataforma. En el segundo semestre de julio de 2020 se identificó la mayor cantidad de alertas, 6,387, mientras que entre enero de 2021 y diciembre de 2021 hubo 6,548 alertas. Es decir, según los datos de Global Forest Watch, el camino se abrió sobre todo durante estos dos años. Además, en los últimos seis meses del 2022 se han detectado 368 alertas.

En todo el trayecto se contabilizaron al menos 110 estructuras de madera, en ambos lados de la vía. Algunas tienen cuartos a medio construir pero están siendo devoradas por el monte. Otras —la mayoría—son palos que soportan techos viejos de calamina. Se supone que pertenecen a comunidades campesinas cuyos representantes aseguraron tener resoluciones de titulación. Garay, quien recorre este territorio constantemente en patrullajes autorizados por el Gaioc, estima que entre ocho y diez familias viven constantemente en toda el área de conservación, además de las haciendas ganaderas que sí tienen actividad y titulación. El resto, son comunidades que habitan en la zona.

En una de ellas, ya dentro de Ñembi Guasu, un trabajador que solo quiso identificarse como Estanislao, dijo que su empleador tiene esas tierras hace 10 años; algo que para Garay es poco probable, ya que cuando empezó a trabajar en la zona, muchas de estas comunidades no estaban presentes. El jornalero explicó que allí se cultiva sésamo, maní, sandía y otros alimentos y aseguró que “el agua se trae de Santa Ana”, un cantón que pertenece al municipio de El Carmen Rivero Tórrez.

Durante la visita, también se encontró un tractor agrícola. “Es de la Alcaldía de El Carmen, trabaja para los comuneros. Cuando ellos lo piden, pagan allá, le avisan al tractorista y viene”, afirmó Estanislao.

Sobre el tema de límites como de la presencia de maquinaria, Elías Gutiérrez, secretario general del muni-



Avance de la deforestación desde 2020 a 2022 en Ñembi Guasu |

cipio de El Carmen, asegura que “no hay conflicto de límites con Charagua lyambae, porque somos uno de los cinco municipios cruceños que tiene sus límites definidos con ley, con puntos y coordenadas”. Al ser consultado sobre la presencia del tractor en Ñembi Guasu, explicó que el INRA entregó resoluciones en la zona antes que Charagua lyambae creara el área protegida. “Una parte [de esas comunidades campesinas] está en nuestro municipio y otra parte en territorio de Charagua. Nosotros prestamos asistencia a nuestras comunidades. Pero ellos están asentados con resoluciones del INRA”, insiste.

Estanislao, el jornalero que trabajaba en parte de dichas tierras, asegura que siete comunidades del extremo noreste del área protegida trabajan con una empresa de Santa Cruz llamada Agroexport “que compra el sésamo, y ahora está interesada en semilla de joco para extraer su aceite”. Nos comunicamos telefónicamente con la compañía y el responsable de almacenes, José Luis Ojopi, dijo que ellos com-

pran semilla a productores, pero no mediante un compromiso, sino porque estos la ofrecen. “No hacemos seguimiento de siembra, excepto a aquellos [productores] que tienen relación directa con la empresa, y no tenemos ninguno en la zona que menciona”.

Al ser un lugar inhóspito por el calor, la falta de agua y los mosquitos, Estanislao y otras tres personas que encontramos en el lugar dijeron que solo acuden en época de cosecha. “Acá no llueve, hay que pagar por agua”. “Y el agua para la producción?”, es la pregunta recurrente. “Dicen que van a perforar pozos”, responde Estanislao.

Por el extremo noroeste de Ñembi Guasu, hay otro camino de ingreso que empieza en el municipio de San José de Chiquitos, atraviesa el área y termina en el Parque Nacional Kaa Iya. Kaa Iya comienza, literalmente, cuando se llega a un portón con un candado y una caseta abandonada. El candado no ha sido forzado pero cazadores furtivos se dieron modos para ingresar por las zonas laterales de la

reja para capturar animales y comer carne de monte. En algún momento se espera que aquí haya un puesto de control permanente, custodiado por guardaparques de Ñembi Guasu. Actualmente esta área solo tiene uno, cuyo salario es cubierto por Nativa.

Muchas de las presiones que sufre Ñembi Guasu, en parte son consecuencia de una débil administración que recién está en proceso de consolidarse, coinciden los expertos. En el pasado mes de junio el Gaioc Charagua Iyambae debía promulgar una Ley autonómica de Áreas Protegidas, tras un trabajo consensuado que empezó hace tres años. Hasta el cierre del presente reportaje eso no había ocurrido pero las autoridades del Gaioc estiman que no pasará de este año.

La norma regirá para las cinco áreas que tienen los guaraníes en su territorio: dos nacionales —Kaa Iya y reportaje especial Las reglas de ingreso a comunidades que, se supone, debieran vivir en el lugar, porque así lo establece el INRA para entregar resoluciones; regla que no siempre se

cumple. Otuquis— y tres subnacionales —Ñembi Guasu, Serranía de Irenda y Guajukaka—. Y es que el 68 % del territorio de Charagua Iyambae fue declarado en conservación. Los dos parques nacionales fueron declarados por el gobierno boliviano y los tres subnacionales por los indígenas. “Por eso creemos muy importante tener una ley [autonómica de Áreas Protegidas], ya que la superficie en conservación supera las cinco millones de hectáreas. Será un sistema guaraní que permita manejar las áreas y trabajar en la gestión de cada una. Con la Ley promulgada, haremos la reglamentación, para tener control, vigilancia y turismo. Estamos en el proceso de construcción”, dice José Ávila, director de las áreas protegidas del Gaioc Charagua Iyambae.

¿OTRO CAMINO PARA SALIR A PARAGUAY?

En Roboré, uno de los municipios más próximos a Ñembi Guasu, se habla de un proyecto para habilitar un

camino que uniría este punto con Paraguay y que atravesaría el área protegida. Oficialmente, al Gaioc Charagua no llegó ninguna comunicación al respecto y tampoco figura en registros nacionales. “Hemos escuchado [del proyecto], pero solo rumores y eso no garantiza la ejecución. Tenemos oficinas en Roboré y creemos que [si existe esa intención], lo primero sería hacernos conocer para dar viabilidad, porque sabemos que podría generar problemas en el futuro”, responde Ávila al respecto.

En una nota de prensa del diario paraguayo ABC de junio de 2021, se lee que productores de Agua Dulce, el punto paraguayo más próximo en la frontera, expresaron el interés de unir su región con Bolivia. Según el reporte, las negociaciones con ganaderos bolivianos “están muy avanzadas”.

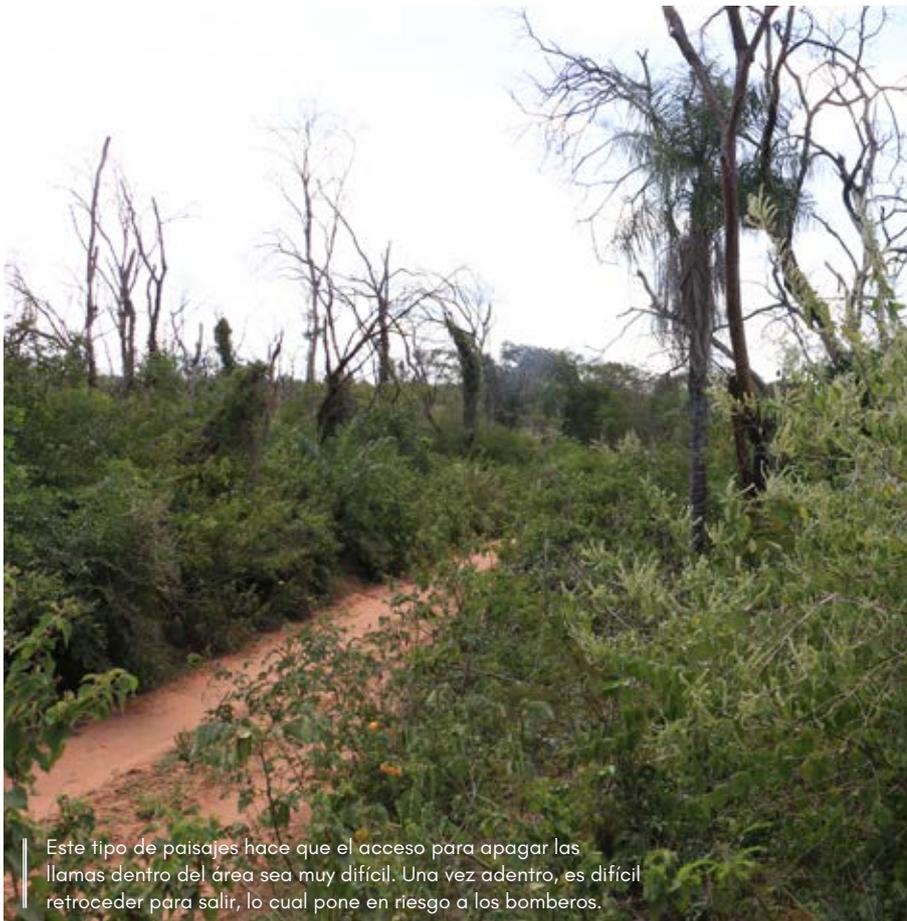
Leonardo Tamburini, de Oré, asegura que se trata de una vía antigua que conectaba haciendas ganaderas. “Es una asociación de unos 70 miembros del lado paraguayo, en la frontera, que han hecho una alianza con



Las reglas de ingreso a comunidades que, se supone, debieran vivir en el lugar, porque así lo establece el INRA para entregar resoluciones; regla que no siempre se cumple.



En determinados puntos existen portones, pero cazadores furtivos se dan modos para ingresar por los costados.



Este tipo de paisajes hace que el acceso para apagar las llamas dentro del área sea muy difícil. Una vez adentro, es difícil retroceder para salir, lo cual pone en riesgo a los bomberos.

los ganaderos del lado boliviano. Del otro lado [Paraguay] hay desmontes grandísimos”, asegura el abogado.

En entrevista telefónica, Celso Muxfeldt Echauri, presidente de la Asociación Agropecuaria de Agua Dulce (APAD) de Paraguay, explicó que se viene trabajando en el tema desde 2015 con el actual alcalde de Roboré, José Eduardo Díaz.

En el país vecino la intención llegó hasta el Congreso. Según este documento oficial, se declaró “de interés prioritario y estratégico a los intereses nacionales los proyectos de desarrollo en la zona denominada Agua Dulce -departamento de Alto Paraguay- y la construcción de la conexión vial de la ruta nacional PY16 y PY 14, y ferroviaria Carmelo Peralta (PY) - Bahía Negra - Agua Dulce (PY) - Roboré (Bol)”. Muxfeldt asegura que la vía ayudaría a entrar a Ñembi Guasu y prevenir futuros incendios.

Consultado sobre el avance del tema a nivel nacional, el empresario paraguayo responde que el alcalde Díaz elevó el proyecto a La Paz. “Con él queremos armar el encuentro internacional en octubre para que ambos gobiernos centrales marquen eso [el proyecto vial] como agenda binacional. Nosotros [en Paraguay] ya hicimos nuestra ruta con ayuda del Ministerio de Obras Públicas, ya terminamos de ripiar el tramo nuestro [55 kilómetros de ripiado hasta la frontera con Bolivia]”, finaliza Muxfeldt.

El alcalde Díaz, quien respondió a una entrevista de este equipo periodístico mediante un video, aseguró que lo que se busca es “coordinar y aunar esfuerzos” para prevenir y reducir incendios; también “fortalecer el sector productivo y turístico” de Roboré, la “Perla del Oriente” en Bolivia.

Mientras, la época de incendios ha comenzado y la Gobernación cruceña emitió un informe que da cuenta que más del 60% del departamento está en riesgo alto de incendios. Una lluvia caída el fin de semana del 16 de julio dio esperanzas, pero -según los reportes del ente regional- las precipitaciones no fueron suficientes para reducir las alertas, por lo que solo resta esperar -una vez más- a que las tragedias de 2019 y 2021 no se repitan.

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS **#AMIGOSDELAREGIÓN**, UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL  70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/



TAKANAS

y el reto de revalorizar sus tradiciones desde la ciudad

Dos hermanas de este pueblo indígena amazónico, que emigraron al área urbana, trabajan junto a su madre en la investigación y recuperación de su cultura mediante artesanías y tejidos, entre otros. Así crearon "Nativo", una marca para dar a conocer su cultura.

Navel Arroyo

Fotos: gentileza familia Ruiz

En Ixiamas, La Paz, el segundo municipio más grande de Bolivia, habitan grupos del pueblo indígena Takana, una cultura pacífica dedicada a la recolección y la caza. De ese territorio, situado a 300 kilómetros de la sede de Gobierno, es la familia Ruiz, conformada por seis integrantes: Lucy Oliver (madre), Onofre Ruíz (padre) y sus hijos Rodrigo, Monika, Belén y Rashel, quienes tuvieron que emigrar a la ciudad para seguir estudios universitarios, en busca de días mejores.

Así, Monika (31), comunicadora social, y Belén, diseñadora integral, crearon "Nativo", una marca que busca incentivar la investigación, recuperación y revalorización de las tradiciones culturales de su pueblo con artesanías, tallados en madera y tejidos, entre otros. Para ello pidieron el apoyo de su madre.

La iniciativa surgió en la búsqueda de ayudar a los artesanos de su pueblo. Durante la pandemia las hermanas empezaron a gestar este proyec-



Estos pendientes elaborados con semillas son parte de la colección.



Belén junto a sus padres Onofre Ruíz y Lucy Oliver en su natal Ixiamas.

to y a principios de este mes se lanzó oficialmente a través de las redes sociales. Su madre, Lucy, es la encargada y principal impulsora, mientras que Belén desarrolló la marca y es la encargada de los productos y manejo de inventarios. Junto a Monika, se encargan de la parte comercial y atención al cliente en redes sociales.

El objetivo es incentivar la investigación sobre las costumbres y las memorias de los “taitas” y “mamas” (personas ancianas de la comunidad). También quieren que generaciones futuras no olviden sus saberes originarios provenientes de la Amazonia boliviana a través de historias de vida documentadas.

“Mi niñez ha sido muy feliz porque tuve el privilegio de vivir mi identidad cultural”, dice Monika. Su abuela, Adelaida, solía moler café, chocolate o maíz en batán; pelar arroz en tacú, cocinar comidas tradicionales en una habitación con techo de jatata (un tipo de palma) y su hornilla de barro a leña traída del chaco. La joven junto a sus hermanos aprendió todo lo que

estuvo a su alcance sobre su identidad cultural, excepto la lengua takana debido a que sus abuelos y padres no les enseñaron.

Quizá en ese momento no lo vieron necesario –asegura Monika– pues en la escuela impartían clases en español. Llegado el momento, cada hermano migró para estudiar en la universidad. Gracias a la guía de un profesor, Rodrigo, el mayor, se marchó a Santa Cruz para ser ingeniero de sistemas. Le siguió Monika, a pesar de que le faltaban dos años para terminar secundaria.

Ella optó por la Comunicación Social y Belén se reunió después con sus dos hermanos mayores, y estudió Diseño Integral. Así los hermanos Ruíz experimentaron un cambio grande, pues mudarse de un pueblo tranquilo a una ciudad caótica y ruidosa, no fue nada fácil.

Aquello fue hace unos quince años, cuando no era tan común que los padres manden a sus hijos a estudiar a ciudades más grandes, porque implicaba mucho esfuerzo. Hoy

en día, en Ixiamas existen carreras de Turismo y Veterinaria a nivel técnico.

“Gran parte de lo que soy ahora se lo debo a lo que tuve que pasar al separarme de mi familia y mi pueblo”, dice Monika, quien formó una familia en La Paz y ahora emprendió “Nativo” junto a Belén, quien radica en Santa Cruz. Mientras que Rodrigo se instaló en Cochabamba y la menor de todos es auxiliar de enfermería y vive en Ixiamas. A pesar de la distancia que los separa, todos ellos siguen muy unidos y comprometidos en revalorizar su cultura desde donde se encuentran.

Pero el proyecto de estas hermanas no es exclusivo, está abierto a profesionales ixiamienses de diferentes disciplinas que deseen unirse con el mismo fin. “Estoy segura de que desde el campo en el que se desarrollan puede haber buenos aportes. Ya tenemos varios graduados en turismo, biología, educación y gastronomía para hacer grandes cosas en pro de nuestra cultura”, asegura Monika.

“Nativo” trabaja con tres artesanas de la comunidad Santa Fe y una teje-

dora de la comunidad Macahua. También lanzó su primer producto, una bolsa ecoamigable en tela de tocuyo, con ilustraciones inspiradas en elementos típicos de la región que ilustró Monika. El stock es de 60 unidades las mismas que fueron vendidas en Ixiamas y La Paz.

Pronto lanzarán productos que sean útiles, que lleven la esencia de la cultura takana, “sea que tenga semillas del lugar o diseños representativos, hechos por mujeres y hombres de nuestra cultura”, afirma al repsecto.

Si vives en cualquier punto del país, puedes ver los productos disponibles o enterarte de cualquier novedad a través de la fan page oficial: Nativo Artesanías Tacanas de la red social Facebook. Para ventas locales están en la avenida Bolívar, Ixiamas.

Al apoyar este tipo de emprendimientos, no solo se brinda una oportunidad a los jóvenes, sino que se preserva una cultura que se transmite de generación en generación, acorde a las épocas. En la actualidad, median- te las redes sociales y el mundo digital.



Esta bolsa ecoamigable en tela de tocuyo fue uno de sus primeros productos.



Todos los productos son elaborados con productos del bosque de forma sustentable.



Lucy Oliver trabaja cada pieza a mano.

Soy Bolivia



*"CONOCE EL LADO POSITIVO DE BOLIVIA"
Encuentra información de tours, ecoturismo
y diversas alternativas de hospedaje y
transporte en nuestro portal.*

Foto: © Javier Vera Monzón

*Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado.
Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el
año en enlaces independientes. ¡Contáctanos!*



**PUBLICIDAD
GRATIS***



@SoyBoliviaTurística



Cel.: 70079347



Mail: ventas@soybolivia.com.bo

**Promoción válida por tiempo limitado.*

www.soybolivia.com.bo 

CÓMO LOS JÓVENES EN BOLIVIA

lideran la estrategia para involucrar a la sociedad civil y hacer frente a la crisis ambiental

En 2017 un grupo de 20 chicos y chicas vieron que hacía falta integrar a distintos sectores sociales para hacer frente al cambio climático. Desde entonces buscan participar de la toma de decisiones sobre un tema que nos debe preocupar a todos.

La Región
Fotos: PBFCC

2015 fue un año histórico para el mundo, aunque no todo el mundo lo haya tomado en cuenta.

Aquella gestión, 196 países –entre ellos Bolivia– más la Unión Europea se pusieron de acuerdo para hacer los esfuerzos necesarios con el fin de evitar que el calentamiento de la Tierra se eleve de 1,5 a dos grados centígrados por encima de los niveles preindustriales. El Acuerdo de París, como se denominó el documento, entró en vigor en 2016 y ese mismo año fue ratificado por Bolivia con una ley. De esa manera, el país reafirmaba sus compromisos climáticos o Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (CDN o NDC por sus siglas en inglés) para reducir la emisión de gases de efecto invernadero, que no son otros que los que se generan por todas las actividades que desarrolla el ser humano.

Los resultados de estas acciones se miden cada cinco años. Eso significa que cada quinquenio los países fir-

mantes deben enviar la actualización de sus CDN. En el caso nacional, dos de los compromisos más importantes tienen que ver con la reducción de la deforestación al 80 por ciento hasta 2030 y el 60 por ciento de la reducción de los incendios forestales hasta el mismo año. En todo esto, el rol de distintos sectores de la sociedad es vital para acompañar las medidas de cumplimiento y participar directamente en la elaboración de los NDC.

Hasta ahora y de manera poco visible, los jóvenes han tomado la iniciativa de encaminar al resto de la sociedad civil –pueblos indígenas, colectivos ambientales, empresa privada– hacia una participación activa para hacer frente a la crisis climática, que tiene que ver con el calentamiento del planeta, el cambio climático y sus consecuencias.



La organización suma adeptos en todo el país.

INFORMARSE PARA TOMAR CONSCIENCIA

En ese contexto, en 2017 surgió la Plataforma Boliviana de Acción frente al Cambio Climático (PBFCC) primero para posicionar la temática entre la juventud, pero también en otros espacios que permitan llegar a la mayor cantidad de sectores sociales. Los creadores –gente que viene de distintos rubros como el derecho o la ingeniería– se dio cuenta que había ambientalistas, defensores de animales, pero hasta ese momento no había algo específico respecto a la crisis climática.

Mario Cerezo, uno de los 20 fundadores, asegura que actualmente hay más mujeres que varones entre los 100 miembros activos. Empezaron en cinco ciudades y ahora están en ocho de las nueve capitales del país.

Gracias a este trabajo, identificaron un mecanismo internacional que permite a los países organizar sus encuentros juveniles para armar posi-

ciones que luego pueden ser llevadas a la Conferencia de Partes (COP) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Se trata de la Conferencia Local de la Juventud (LCOY por sus siglas en inglés), parte del Movimiento de Jóvenes por el Clima (Youngo por sus siglas en inglés).

PBACC ya llevó adelante la primera LCOY en Bolivia en 2019, precisamente después de los incendios forestales que arrasaron con más de cuatro millones de hectáreas, y ha continuado con estas actividades con el apoyo de distintas instituciones no gubernamentales como la Fundación Jubileo, entre otras.

LOS PRIMEROS FRUTOS

Como parte de este movimiento, este año se lleva adelante una serie de conferencias denominada “Análisis de los compromisos climáticos de Bolivia desde la sociedad civil”. La idea es poner en conocimiento de la población –en especial los jóvenes– so-

bre la realidad medioambiental que se vive en el país y que, según entendidos, es “alarmante”.

Marcos Nordgren, experto en crisis climática, ve que el papel de los distintos sectores es vital, ya que es precisamente la ciudadanía en general la que demanda productos, consume energía y define cómo se transporta. Quizá por eso también Naciones Unidas tiene mecanismos de participación para la sociedad civil en la construcción de los compromisos climáticos; los mismos que todavía no se ejercen en Bolivia.

“Eso es lo que hemos venido a hacer aquí y que continuaremos en diversas ciudades del país para involucrar a los jóvenes, a las mujeres, a los pueblos indígenas, dirigentes, líderes sociales; darles información suficientemente actualizada para enfrentar un debate sobre crisis climática e identificar el papel de la sociedad civil en esta lucha frente al cambio climático”, asegura Nordgren a **La Región**.

Pese a ello, ve que existe una posición más seria para hacer frente

a la deforestación y a los incendios forestales, por ejemplo. Y es que los datos más sobresalientes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) describen un escenario “dramático, que nos tiene que aterrorizar”.

Por eso en estos encuentros, que hasta el momento han recorrido ciudades como La Paz, Cochabamba y recientemente, Santa Cruz, se da a conocer estos detalles para que los participantes se sientan afectados y puedan actuar al respecto.

Quizá todo ello ayude a entender que la situación político-social que vive el mundo tiene componentes de la crisis climática. De ahí que es necesario tomar partido al respecto e involucrarse como sociedad. “Afortunadamente vivimos en un país que tiene una historia muy fuerte de participación de la ciudadanía en decisiones estratégicas. En lo personal, confío en la lucidez que ha demostrado el pueblo boliviano en momentos de crisis”, concluye el experto.



La Plataforma Boliviana de Acción frente el Cambio Climático durante una conferencia dirigida a universitarios en Santa Cruz.

“SILVESTRE”
Fauna boliviana

Ardilla roja (*Sciurus spadicus*) Borochi (*Chrysocyon brachyurus*) Burguillo (*Galbula ruficauda*)

RESERVA HOY
Bs 150

USA EL QR PARA RESERVAR.
NOTIFICA Y COORDINA DISEÑO AL (591) 70079347

la region
PERIODISMO DE MEDIOAMBIENTE Y TURISMO



En **LA REGIÓN** hacemos periodismo en profundidad para explicar la realidad medioambiental y el potencial ecoturístico y comunitario de Bolivia . Ahora puedes elegir cómo recibir nuestras notas y reportajes especiales. Únete a la comunidad **"Amigos de La Región"**, elige tu canal favorito, gratis , sin spam.



(591) 70079347



La Región Prensa



Mail Suscripción



LA GENERACIÓN DEL RECICLAJE:

los hijos de recolectores apuestan por la universidad y la microempresa

Tienen entre 18 y 25 años. Muchos crecieron en medio de botellas de plástico y cartones. Aprendieron la venta de residuos de sus padres y ayudan en el trabajo, pero no quieren continuar la cadena de vulnerabilidad. Sueñan con tener un negocio circular propio o aportar a su sector desde otros oficios y profesiones.

Esta investigación fue realizada por laregion.bo en el marco del Fondo Concursable Spotlight XII de Apoyo a la Investigación Periodística en los Medios de Comunicación, que impulsa la Fundación Para el Periodismo.

*Texto: Rocío Lloret Céspedes
Fotos: Navel Arroyo*

Palmira Cadima creció viendo reciclar a su madre. Por entonces, hace más de 30 años, doña Celia Arriarán recorría una Santa Cruz de la Sierra de calles de arena

y pocos vehículos. Con una bolsa a cuestas, caminaba durante horas, lo mismo bajo un sol tremendo que un frío penetrante y húmedo, en invierno. Buscaba huesos de res en medio de

María José junto a su madre, Palmira. La joven piensa seguir en el negocio del reciclaje, pero desde una perspectiva empresarial.



desechos para venderlos a productores de pollos que los molían y convertían en alimento. Hoy esa técnica ha quedado en el olvido.

En ese momento, la década de los 80, el mundo todavía no hablaba de reciclaje como una necesidad urgente. No veía que reutilizar residuos para convertirlos en materia prima o nuevos productos, era un aporte de personas como Celia que, con su esfuerzo, le daban un respiro al planeta.

Palmira -37 años, mirada profunda de ojos color ébano- lo veía como un trabajo que generaba ingresos para su familia. El medio con el que, además, ella y sus tres hermanos podían asistir al colegio. En su caso dejó de estudiar un año antes de salir bachiller. Tuvo a su primera hija a los 18 años, y vio en el reciclaje la manera de seguir adelante.

Hoy, 19 años después, todavía tiene ilusión de entrar a la universidad y ser psicóloga. Uno de sus hermanos es contador, el otro estudia Ingeniería Civil, y el tercero aún está en etapa escolar. Sabe, sin embargo, que por

ahora es complicado. Su meta es lograr que María José Osinaga, su primogénita, sea administradora y se haga cargo de una empresa de reciclaje. "Que ni ella ni sus dos hermanos vivan lo que yo viví".

"Me estoy preparando para tener más experiencia", dice con la convicción de quien también creció mirando cómo es el negocio. En su caso, tuvo mejor suerte que su madre. Tanto ella como su papá se encargaron de que ninguno de sus tres hijos estuvieran cerca de los residuos por un tema de salubridad. "Yo en cambio, vivía en un solo cuarto", recuerda Palmira.

María José tiene la misma visión. Este año entró a una universidad privada, por lo que sus padres deben pagar cada mes Bs 530 (unos 78 dólares), gracias a media beca. Al ver el entusiasmo de la joven, también abrieron una tienda donde ella compra residuos reciclables para venderlos a firmas que reutilizan botellas de gaseosa pet, plásticos, caré (el material que se usa para hacer sillas de plástico) cartones y chatarra entre otros.

María José, como la mayoría de los hijos de recicladores en Santa Cruz, ayuda también en la clasificación, lavado y limpieza final de lo recolectado. Sabe que con una buena administración, destreza y esfuerzo, es posible lograr sueños, como ese que un día tuvieron sus padres, de comprar una casa y una camioneta. Esta universitaria es parte de una generación de hijos de recolectores que quieren continuar con este oficio, pero desde una visión emprendedora.

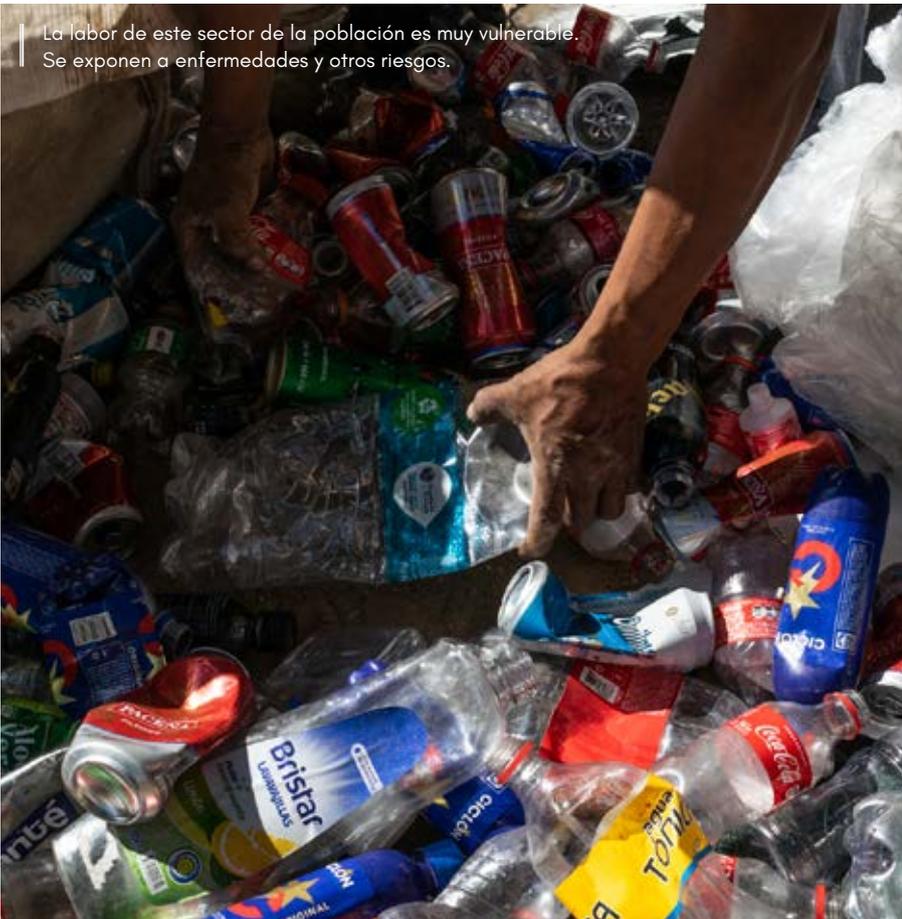
NEGOCIO CIRCULAR

En Santa Cruz capital hay 36 asociaciones de recolectores de residuos divididas en tres grandes redes que cuentan con personería jurídica: Red de Recolectores, Bolivia Unida y Arecicruz (Asociación de Recogedores y Recicladores Santa Cruz). Se estima que aproximadamente dos mil personas se dedican a este oficio a tiempo completo, aunque serían muchas más después de la pandemia, como el caso de Adán Justiniano (67 años),

Los recolectores no solo realizan un trabajo de separación de residuos, sino de limpieza y otras demandas que tienen las empresas que compran estos materiales.



La labor de este sector de la población es muy vulnerable. Se exponen a enfermedades y otros riesgos.



un fotógrafo de acontecimientos sociales que quedó sin trabajo tras la llegada la pandemia por Covid-19 y ahora forma parte de la Asociación Parque Industrial 29 de Marzo.

Todos ellos tienen la ciudad dividida en pequeños territorios o distritos. Así, cada miembro tiene un horario y un recorrido fijo, de manera que no se cruza con otro compañero. Portan credenciales y respetan sus espacios. Esta forma de organización se empezó a gestar hace 20 años, cuando el desaparecido Programa de Alivio a la Pobreza (PAP), impulsó la unión de los recicladores para fortalecer sus negocios. Antes -recuerdan muchos- trabajaban solos y los compradores o intermediarios los engañaban en el peso y el precio. La discriminación y los malos tratos son sus quejas más frecuentes, porque hay quienes se molestan cuando los ven abriendo las bolsas de basura para rescatar aquello que se puede reutilizar.

Heiver Andrade, director de Amigos de la Responsabilidad Social Empresarial (Amigarse), institución que

trabaja con la Red de Recolectores, el grupo más vulnerable; explica que todavía hay quienes prefieren trabajar solos, pero se busca que se agrupen, porque así tienen muchas más posibilidades de incursionar en negocios inclusivos, como se conoce a iniciativas rentables, ambientales, ecosustentables y socialmente responsables.

Amigarse se apresta a publicar una investigación sobre la red que apoya en Santa Cruz de la Sierra. **La Región** tuvo acceso a algunos datos, como que el 24% tiene entre 19 y 30 años. El 27%, entre 20 y 50, y el restante, supera los 50 años. De esa cifra, 65.5% son mujeres. Además, el 62% son migrantes de todo el país, excepto Pando. El 53% cursó la primaria y el 45%, secundaria, aunque no todos concluyeron esos ciclos. Hablando de sueños, ellas aspiran a estudiar costura (19%), repostería (17%), gastronomía (15%) y el restante se decanta por la belleza, computación y cotillón, entre otros oficios técnicos especialmente.

En estas cifras hay un detalle interesante: todos se ocupan de que sus hijos vayan al colegio y trabajan con miras a que se conviertan en profesionales o estudien alguna carrera técnica.

“Yo solo tuve la oportunidad de estudiar hasta tercero básico. Me criaban mis abuelos y cuando murieron, tenía 13 años. A esa edad, mi tía me trajo a Santa Cruz a trabajar, cuidando niños”, recuerda Mary Franco (53 años), quien nació en Buena Vista, un municipio situado al este departamento.

Su anhelo era que sus tres hijos hicieran lo que ella no pudo. Hasta hace unos años, le pagó la universidad al mayor, Moisés. Esperaba que fuera ingeniero electrónico, así que junto con su esposo debía reunir para los gastos de la casa y Bs 800 para los estudios. Al cabo de dos años, él joven dejó la carrera, porque tuvo un segundo hijo.

Ahora la esperanza de Mary está puesta en Nohemí (19), quien cursaba contaduría en un instituto, pero el próximo año quiere apostar por la enfermería. Mientras, tanto ella como su cuñada, la pareja de Moisés, ayudan a trabajar en el centro de acopio que la familia alquila, y que a la vez es su



Paola (izq.) espera en algún momento estudiar Gastronomía. Noemí prefiere la enfermería. Foto:

Recolectores en Santa Cruz de la Sierra

Al menos 2.000 personas se dedican a ese oficio a tiempo completo en esta ciudad.



Las cifras del Reciclaje en Bolivia

En el país se colectan 2,6 millones de residuos.

7.002 TONELADAS POR DÍA.

EL 77% ES RECICLABLE, PERO...

SOLO EL 5 % SE APROVECHA

Fuente: "Memoria del Foro Latinoamericano de Economía Circular".

vivienda, un barrio alejado de la ciudad, donde en esta época el viento sopla, y la arena golpea.

“Como mamá, una quiere que sus hijos se superen. Yo le digo a mi hija, que le agarró la pereza, que ella siga, que es por su bien”, dice Mary, quien continúa colectando cartones, plásticos, botellas pet en alrededores del Parque Urbano, de 5:00 a 12:00, como lo hacía desde hace 12 años cuando llegó “y todo esto era monte”.

LAS CIFRAS DE UN TRABAJO SILENCIOSO

Nohemí Hurtado rellena afanosa una bolsa con botellas ya lavadas, listas para entregar. A su lado está su cuñada, Paola, la esposa de Moisés. Ambas viven en casa de Mary y su marido, un terreno alquilado con unos pocos cuartos de material; un corredor amplio, donde van acumulando los costales, y donde en una malla de alambres, cuelgan objetos extraños que encontraron en sus recorridos: el laque de un policía, un casco militar.

Así son las viviendas de los recicladores, quienes actualmente no tienen un centro de acopio público, lo cual muchas veces los obliga a vender en el día y perder dinero. Y es que el negocio es rentable cuando se reúnen cantidades superiores a la media tonelada, y eso solo es posible cuando se juntan entre varios para hacer acciones conjuntas como alquilar galpones en lugares alejados, de manera que los vecinos no se molesten. Para eso, un reciclador debe recorrer las calles a pie todos los días, con un triciclo adaptado a manera de carretilla si ya lleva tiempo en esto; de lo contrario, deberá hacerlo con bolsas cargadas a la espalda. Hay quienes tienen motocargas o triciclos eléctricos, pero son los menos.

Se estima –dice Andrade– que cada uno reúne 1,6 toneladas por mes, en promedio. Si multiplicamos esa cifra por los dos mil recolectores que hay en esta ciudad, tenemos que estas personas evitan que lleguen 3.200 toneladas al vertedero de San Miguel de los Junos mensualmente, dándole así una mayor vida útil al sitio. Al año,

EN SANTA CRUZ DE LA SIERRA (CAPITAL)

**SE GENERA
2,5 TONELADAS
DE DESECHOS A DIARIO**

**SE RESCATA
MENOS DEL 7%**

Fuente: "Memoria del Foro Latinoamericano de Economía Circular".



Andrés Zegarra destina dos días a la semana para brindar apoyo escolar a hijos de recolectores. Está a punto de egresar de Ciencias de la Educación y cura el primer año de Derecho.

esa cifra se convierte en 38.400 toneladas.

Ni Nohemí ni Paola ven esto como algo que quisieran para sus vidas. La primera quiere ser enfermera, porque estuvo dos veces en el hospital y le gustó esa labor. Paola en cambio no obtuvo los documentos para obtener el título de bachiller, “pero quisiera estudiar Gastronomía”.

APORTAR DESDE OTRAS PERSPECTIVAS

Las nuevas generaciones de la Red de Recolectores tienen entre 18 y 25 años. Muchos crecieron entre cartones y plásticos, y su primer juguete fue algún residuo rescatado de los desechos. Por los datos de Amigarse se sabe que ya hay tres profesionales, una de las cuales es una contadora que continúa en el negocio. Otros, como Andrés Zegarra (25) se han propuesto estudiar dos carreras, ayudar a sus padres en el negocio, y colaborar con la formación de otros

hijos de recicladores, entre otras actividades.

Desde hace un mes este joven universitario decidió aplicar sus conocimientos en Ciencias de la Educación para brindar apoyo escolar a niños menores de 13 años. Está a punto de egresar de la Universidad Gabriel René Moreno, y ya cursa el primer año de Derecho. Le gusta hacer teatro y las tardes de martes y jueves las dedica a estar con los pequeños.

En este proceso, descubrió que si bien él no pretende seguir los pasos de su papá recolector y su mamá barridora de calles, sí quiere tener un centro donde los compañeros de sus padres puedan llevar a sus hijos para recibir orientación. La otra opción, cuenta, es llevar la capacitación a las calles, por lo que está por lanzar un programa para ir a los lugares donde los recicladores se reúnen. También le atrae la política y piensa que desde ahí puede hacer mucho por el sector.

Un martes de frío en Santa Cruz, seis pequeños llegan embutidos en chamarras y gorros de tonos fuertes,

con sus cuadernos a cuestas. Andrés los recibe y los pasa a una mesa larga, donde la mamá de uno de ellos se sienta para mirar cómo su pequeño aprende. El método que aplica el futuro educador ha resultado muy atractivo y sus alumnos se desesperan por llegar a sus clases y se oye a cada instante: “¡profe!”.

“Mi padre me llevaba a las reuniones de la asociación, y veía que había descuido en el tema de los niños, porque los padres salen y trabajan por necesidad”, asegura Andrés.

Su papá, Damián, es reciclador desde hace 12 años y siempre inculcó a sus tres hijos la necesidad de estudiar. Él tampoco terminó la secundaria, pero otra de sus hijas cursa Comunicación y la tercera está aún en el colegio. El hecho de recibir ese apoyo es vital para los jóvenes. Ellos conocen las historias de sus padres, los ven recorrer calles con sus carritos o sus bolsas y aunque no todos sufrieron bullying, otros sí tuvieron que escuchar frases como: “he visto a tu mamá hurcando basura”.

Y precisamente eso es lo que los adultos quieren evitar para los suyos. “Si alguien me dice algo, estoy acostumbrada, pero cuando empecé (como recolectora), me daba vergüenza. A veces lloraba, por eso mi idea es que (sus hijos) no continúen con esto. Si yo me estoy sacando la mugre, es porque quiero que ellos estudien, trabajen en una oficina, tengan un mejor futuro”, asegura Palmira Cadima.

Nohemí, Paola, María José, Andrés, Mariana, todos son hijos de recolectores. Todos ven su futuro desde otra óptica. Aspiran a tener un empleo, o a ser sus propios jefes en una microempresa que les permita llegar más lejos que sus padres. También hay quienes quieren aportar desde el conocimiento y los que esperan volver a las aulas. Ayudar a cambiar sus destinos puede ser tan sencillo como separar los residuos que se generan en cada hogar. Pero sobre todo, ver en esta labor no solo una fuente de generar recursos, sino un aporte vital para el medio ambiente.



Andrés y Damían, su padre, un potosino que llegó a Santa Cruz muy joven. Era carpintero, pero un accidente laboral lo llevó a ser reciclador. Foto: Navel Arroyo

EL BLOG SOBRE

CREA TIVIDAD

MEDIO AMBIENTE

Descubre a los creadores del futuro sostenible.
Gente común haciendo cosas buenas.

**XÍOMARA
ZAMBRANA**

<https://xioz.me/>



APÓYANOS

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- ✓ **Mensual** Bs 20 (\$us 3)
- ✓ **Anual** Bs 200 (\$us 30)

QUÉ RECIBES

- ✓ Un **boletín mensual** con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- ✓ Acceso anticipado a **material exclusivo**.

Contáctanos al  (591) 70079347



El investigador Carlos Magdalena compartió esta imagen junto a la Victoria Boliviana en su cuenta de facebook.

Cinco cosas que debes
saber de la

VICTORIA BOLIVIANA,

una de las
maravillas
botánicas
del mundo

Las semillas del reciente hallazgo para la ciencia fueron donadas al jardín botánico Kew Gardens, en Londres, por el jardín botánico de Santa Cruz de la Sierra y por el ecoparque La Rinconada, en Bolivia. Aquí te contamos cinco detalles que debes saber de esta hermosa especie:

Foto: Facebook Carlos Magdalena



La planta acuática bautizada como Victoria Boliviana es un nenúfar gigante registrado erróneamente con otro nombre a mediados del siglo XIX.

Carlos Magdalena durante el estudio de la nueva especie en Bolivia.
Foto: Cesar David Salazar



El jardín botánico Kew Gardens resguardó especímenes por 177 años y el Herbario Nacional de Bolivia por 34 años antes de que se descubriera que se trata de una nueva especie para la ciencia.

En La Rinconada se exhibe esta réplica de la Victoria Boliviana que se registró como una de las hojas más grandes del mundo.
Foto: Cecilia Requena



En diciembre de 2005, con el asesoramiento de la bióloga Luzmila Arroyo, el propietario del parque La Rinconada, Tonchi Ribero, inscribieron en la organización científica victoria.adventure.org una hoja de 2,78 m metros de diámetro como “la mayor hoja de Victoria jamás registrada”; es decir, la hoja más grande del mundo.

Según el reciente estudio, la Victoria boliviana tiene las hojas más grandes observadas de las tres especies de Victorias existentes en el mundo, habiéndose observado láminas de más de tres metros de longitud.



Foto: Rubén Darío azogue

El investigador que estudió e hizo la catalogación de la nueva especie, Carlos Magdalena (España), calificó la planta como “una de las maravillas botánicas del mundo”, considerando que cada año son descubiertas unas dos mil especies de plantas, pero no de este tamaño.



Foto: Dario Melgar

Victoria boliviana es endémica de Bolivia, lo que significa que únicamente se encuentra en el país, en las planicies de inundación de los Llanos de Moxos, cuenca del Mamoré (Beni), identificado como Centro de Diversidad Vegetal y Endemismo.

Únete a nuestros
auspiciadores

PUBLICITA AQUÍ

Revista digital La Región

(591) 70079347



laregion.bo

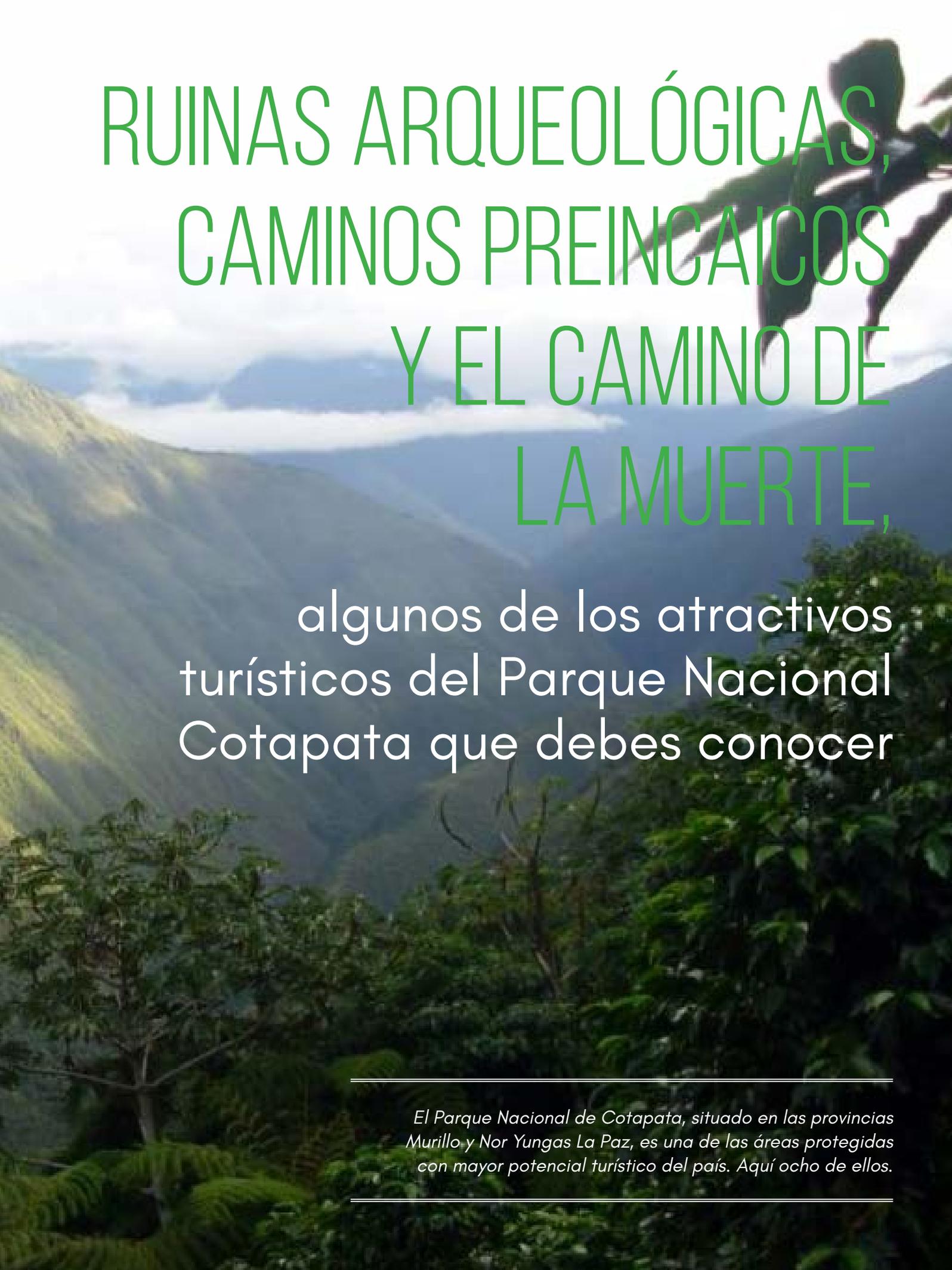
COMUNICA IDEAS

CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
 - DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
 - PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana N° 1368 • Teléfono: 700 79347
Correo: comunideas.prensa@gmail.com



A scenic view of a mountain valley with a person climbing a tree in the foreground. The text is overlaid on the image.

RUINAS ARQUEOLÓGICAS, CAMINOS PREINCAICOS Y EL CAMINO DE LA MUERTE,

algunos de los atractivos
turísticos del Parque Nacional
Cotapata que debes conocer

*El Parque Nacional de Cotapata, situado en las provincias
Murillo y Nor Yungas La Paz, es una de las áreas protegidas
con mayor potencial turístico del país. Aquí ocho de ellos.*

El Choro.
Foto: Sernap



Camino precolombino
Foto: Sernap



CAMINO PRECOLOMBINO

EL CHORO

Es uno de los atractivos turísticos más visitados. La ruta atraviesa los municipios de La Paz, Palca y Coroico. En un recorrido que demanda hasta cuatro días se puede observar una diversidad de paisajes, ríos, caídas de agua y un clima variado por sus cinco pisos ecológicos.

La altura máxima de este parque es en el Abra de la Cumbre, a 4.900 metros sobre el nivel del mar. Para realizarlo, el visitante debe poseer un buen estado físico, usar zapatos y ropa cómoda para los cambios de clima. Asimismo, es importante llevar un equipo de campamento y alimentación necesaria. Por el recorrido de El Choro hay lugares de camping y tiendas.

CAMINO PRECOLOMBINO

SILLUTINKARA

La caminata por el sendero empedrado demanda hasta dos días. Inicia desde la carretera que conecta con la población de Sandillani, a un kilómetro y medio de Unduavi. Durante el recorrido se atraviesa los ecosistemas del páramo yungueño, el bosque nublado y el bosque montano húmedo, donde hay una diversidad de plantas epífitas y una variedad de aves. El mismo sendero conduce al camino precolombino Chojllapata, llegando a la apacheta Jicholoma se desvía en descenso (Zigzag) hasta Sandillani.

CAMINO PRECOLOMBINO

UMAPALCA –TIQUIMANI

Está ubicado al norte del área protegida. Inicia en la comunidad de Botijlaka en el Valle de Zongo, sube hasta la comunidad de Uma Palca y baja por la quebrada de Tiquimani. Por la ruta se puede apreciar paisajes andinos, lagunas, con la posibilidad de ver al Oso Jucumari y la Taruka (Venado Andino).

CAMINO PRECOLOMBINO

CHOJLLAPATA

El camino inicia a poco más de un kilómetro de la población de Unduavi, en la Apacheta Jichuloma. Es una ruta con pendientes de moderadas a bajas; en el trayecto se observa caminos en roca con pequeños muros y gradas.

ruta de la muerte

Construida en la década de 1930 por prisioneros paraguayos durante la Guerra del Chaco, este camino es considerado el más peligroso del mundo y durante un amplio periodo atrás fue el único acceso hacia el norte del país desde La Paz. Por su estrecha franja y topografía accidentada, ocasionó la pérdida de miles de vidas humanas, que dio lugar a su denominativo.

El descenso por el Camino de la Muerte (65 Km) se inicia en La Cumbre y culmina en la población de Yolosa, uniéndose con los Yungas.

SENDERO TURÍSTICO

CASCADA YUCUPI

A la comunidad de Yucupi se accede por el camino hacia el Chairo, desviando la ruta por la izquierda y atravesando un puente colgante peatonal.

Este sendero tiene 500 metros de longitud hasta la Cascada. Está cubierto de vegetación y en su trayecto se observa una infinidad de mariposas. La cascada Yucupi de aproximadamente 18 metros de altitud cae en una poza de agua fría y cristalina.

RUINAS ARQUEOLÓGICAS

DE SOCOSANI

Se accede desde la comunidad de Chairo por un sendero de mucha vegetación. Su estructura se asemeja a la de un tambo de forma rectangular.

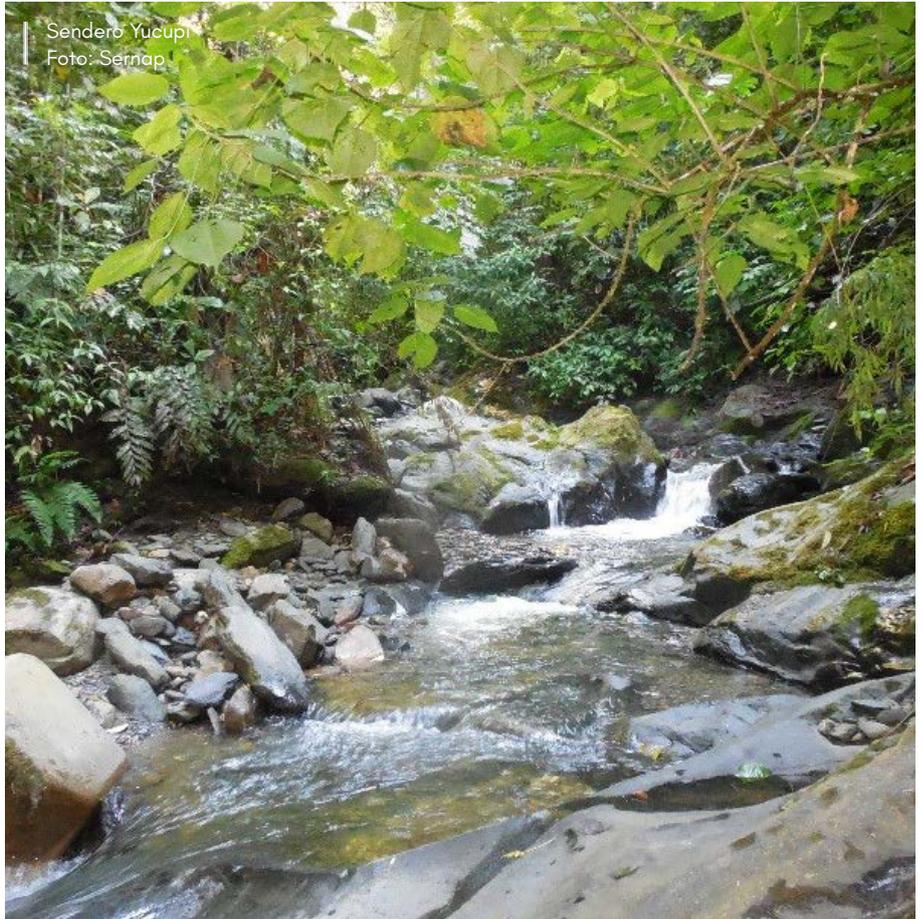
BOSQUES DE QUEÑUA EN PONGO

Los bosques de Quenua (*Polylepis*) se encuentran en Pongo y son una interesante zona para la observación del ave avifauna especializada (*Anayretes alpinos*) y (*Cinclodes Aricomai*).

Camino de la muerte
Foto: Sernap



Sendero Yucupi
Foto: Sernap







Sitios y monumentos

PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

para conocer
en Bolivia

Bolivia es uno de los países que resguarda parte del patrimonio de la humanidad, estos forman parte de sus atractivos turísticos que debes conocer.

La Convención de 1972 para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural establece que ciertos lugares de la Tierra con un “valor universal excepcional” pertenecen al patrimonio común de la humanidad.

Actualmente, 193 países han ratificado la Convención del Patrimonio Mundial, como es comúnmente conocida, y forman parte de una comunidad internacional unida en la misión conjunta de identificar y proteger el

patrimonio natural y cultural más importante de nuestro planeta. La Lista del Patrimonio Mundial incluye en la actualidad un total de 1.121 sitios (869 culturales, 213 naturales y 39 mixtos) en 167 Estados Partes.

En Bolivia, la Unesco declaró Patrimonio de la Humanidad a la ciudad de Potosí (1987), las Misiones Jesuíticas de Chiquitos (1990), la ciudad histórica de Sucre (1991), el Fuerte de Samaipata (1998), el Parque Nacional Noel Kempff Mercado (2000,) Tiwanaku: centro espiritual y político de la cultura Tiwanaku (2000) y el Qhapaq Ñan - Sistema vial andino (2014). Aquí te contamos más detalles de cada sitio:

POTOSÍ

En el siglo XVI, se consideraba que Potosí era el mayor complejo industrial del mundo. La extracción de su mineral de plata se efectuaba mediante molinos hidráulicos. El sitio actual comprende no sólo las antiguas instalaciones industriales del Cerro Rico, a las que llega el agua por medio de un sistema intrincado de acueductos y lagos artificiales, sino también el barrio colonial con la Casa de la Moneda, la iglesia de San Lorenzo, varias mansiones nobles y los barrios de los mitayos que trabajaban en las minas.

Año de inscripción: 1987



Foto: Rocío Lloret

MISIONES JESUÍTICAS DE CHIQUITOS

Este sitio comprende seis reducciones fundadas por los jesuitas entre 1696 y 1760. La organización de estas poblaciones de indios convertidos al cristianismo se inspiró en las ciudades ideales de los filósofos del siglo XVI. El estilo de las construcciones es fruto de la fusión de la arquitectura católica con las tradiciones locales. Las seis poblaciones de San Francisco Javier, Concepción, Santa Ana, San Miguel, San Rafael y San José, ubicadas en el antiguo territorio de los indios chiquitos, forman todavía hoy un patrimonio vivo.

Año de inscripción: 1990



CIUDAD HISTÓRICA DE SUCRE

Fundada por los españoles en la primera mitad del siglo XVI, Sucre fue la primera capital de Bolivia. Cuenta con numerosas iglesias bien conservadas de esa época –por ejemplo, las de San Lázaro, San Francisco y Santo Domingo– que ilustran la mezcla de las tradiciones arquitectónicas locales con los estilos importados de Europa.

Año de inscripción: 1991



FUERTE DE SAMAIPATA

El sitio arqueológico de Samaipata consta de dos partes: el cerro, que posee numerosos grabados rupestres y fue probablemente el centro ceremonial de la antigua ciudad durante los siglos XIV a XVI; y la zona situada al sur del cerro, donde se hallaban los edificios administrativos y las viviendas. La gigantesca roca esculpida que domina la ciudad desde lo alto es un testimonio, único en su género, de las tradiciones y creencias prehispánicas y no tiene parangón en toda América.

Año de inscripción: 1998

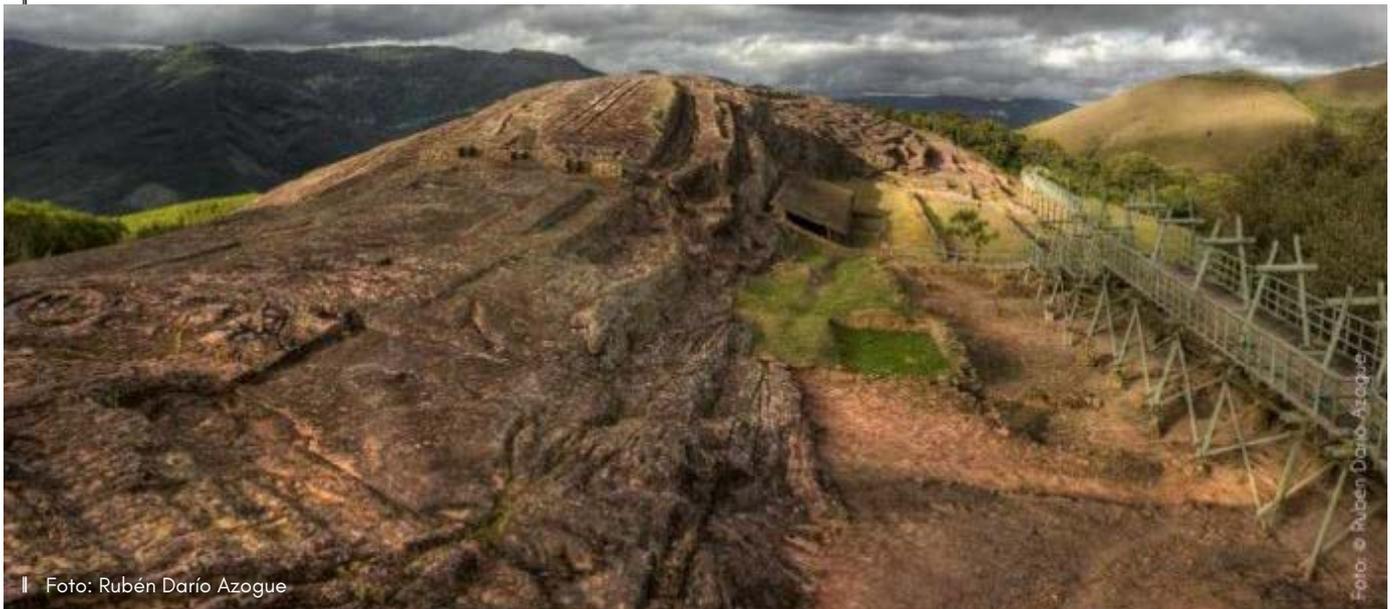


Foto: Rubén Darío Azogue

PARQUE NACIONAL NOEL KEMPPF MERCADO

El Parque Nacional Noel Kempff Mercado es uno de los más grandes (1.523.000 hectáreas) y mejor conservados de la cuenca del Amazonas. Con altitudes que oscilan entre los 200 y 1.000 metros, posee un rico mosaico de hábitats que van desde el bosque montañoso amazónico de hoja perenne hasta la sabana y el cerrado. El parque ilustra la historia de la evolución a lo largo de 1.000 millones de años, desde el Periodo Precámbrico. Además, alberga poblaciones viables de vertebrados de gran tamaño en peligro de extinción en todo el mundo, una flora de 4.000 especies y más de 600 variedades de pájaros.

Año de inscripción: 2000



Foto: Sernap

TIWANAKU

Tiwanaku fue la capital de un poderoso imperio prehispánico que alcanzó su apogeo entre los años 500 y 900 de nuestra era. Su influencia se extendió por una vasta zona de los Andes meridionales y otras regiones adyacentes. Los vestigios de sus monumentos atestiguan la importancia cultural y política de una civilización netamente diferenciada de las restantes culturas prehispánicas de América.

Año de inscripción: 2000

Foto: La Región



*Publicidad gratuita, en apoyo a emprendimientos amigables con el medio ambiente. Si tienes un emprendimiento, llámanos al 70079347.

EcoWawita



Pañal ecológico



Protectores de lactancia



Barbijos



Wawita a bordo - fulares



Wawita a bordo

WWW.WAWITAABORDO.COM

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE **TURISMO**



BUENA VISTA EXTREMA: **MIRAR EL AMBORÓ DESDE EL CIELO**

El municipio ha estrenado un atractivo turístico. Se abrió un circuito de arborismo y tirolesas. Desde los aires es posible ver uno de los Parques Nacionales más extensos y biodiversos de Bolivia.



TURISMO EN OKINAWA, UN **RINCONCITO DE JAPÓN EN BOLIVIA**

Ubicado en el norte de Santa Cruz, este municipio alista una ruta que incluye un recorrido por la historia de la migración nipona a esta región, gastronomía y la posibilidad de conocer cómo se convirtió en una potencia de producción de arroz y trigo, entre otros.



CIRCUITO DE LA VERTIENTE, UN RECORRIDO PARA **ADMIRAR EL MÁGICO CAÑÓN DEL BALA**

La travesía comienza en la Plaza de Armas de Rurrenabaque (Beni), pasa por la primera pileta de agua de la población, el Puente de los Enamorados y el río Beni, para culminar en un mágico punto. La Amazonia de Bolivia en su esplendor.



NUEVE FERIADOS DE 2022 COINCIDEN CON FINES DE SEMANA, **MIRA LAS FECHAS Y PLANEA TU VIAJE POR BOLIVIA**

En esta publicación, compartimos detalles de los sitios turísticos de Bolivia que puedes conocer en un fin de semana largo.



BENI, ENCANTO NATURALEZA Y ARTE

El destino turístico tiene múltiples atractivos, que se basan en el contacto con la naturaleza: ríos, lagunas, bosques y un paisaje que transmite paz y tranquilidad. Además, su riqueza cultural que está intacta en muchos de sus pueblos. En esta entrega, te contamos algunos lugares que puedes conocer en Beni.



"RUTA DEL RÍO APERE", UNA ESPERANZA DE COMUNIDADES MOXEÑAS PARA VIVIR DEL TURISMO

Buscan recuperar un proyecto que fue lanzado en 2017 por el entonces gobierno de Evo Morales. Tras la presentación ante la prensa, no hubo más apoyo ni promoción. Ahora los comunarios esperan reactivar la iniciativa.



GASTRONOMÍA AMAZÓNICA: ¿PUEDE LA COMIDA EXÓTICA SER SOSTENIBLE?

En el Beni hay emprendimientos que ofrecen plattillos en base a carne de lagarto. Muy pocos siguen las normas legales de consumo, que tienen que ver con el aprovechamiento que hacen pueblos indígenas y campesinos.



RUTA DEL BUFEO, VOLVER A LA NATURALEZA PARA CURAR CUERPO Y ALMA

Más allá de observar al único cetáceo que existe en Bolivia y otros animales silvestres, navegar por el río Mamoré, permite reconectarse con el entorno y con uno mismo. Abrazar un mapajo centenario y conocer a gente que decidió vivir como ermitaña en medio de la selva, es otra experiencia para recargar energías.

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE **TURISMO**



SITIOS TURÍSTICOS DE POTOSÍ PARA RECORRER SU HISTORIA

La otrora Villa Imperial es hoy una ciudad de múltiples atractivos turísticos. De vehículos de doble tracción, que circulan por coloniales calles angostas. De cuartos de adobe, que están en el Cerro Rico, donde niños juegan cerca de escualidos perros. De un pasado latente, que convive con la modernidad. En estas notas te invitamos a conocer parte de su historia y atractivos.



VILLA AMBORÓ: SUMÉRGETE EN LA SELVA AMAZÓNICA BOLIVIANA | ECOTURISMO

Por su variada oferta de senderos y atractivos, este sitio ubicado en el Parque Nacional y ANMI Amboró de Santa Cruz, es apto para el turismo de aventura, familiar y de relajación. Un proyecto de ecoturismo ofrece hospedaje, alimentación y guías locales.



OCHO RAZONES PARA VIAJAR A CUEVO

En este municipio del chaco boliviano se puede hacer turismo rural, de naturaleza, histórico-cultural y gastronómico.



CINCO ATRACTIVOS QUE INVITAN A CONOCER EL PARQUE NACIONAL CARRASCO

En esta área protegida existen Bosques de Sudoste de la Amazonia, Yungas, Bosque Tucumano Boliviano, Bosques Secos Interandinos y Puna Norteña.



VISÍTANOS 



Nos mueven las historias

WWW.LAREGION.BO